



► Bardem, con un turbante negro y cigarrillo en ristre, rodeado de saharauis, ayer.

EL ACTOR SE COMPORTA COMO UNO MÁS EN EL CAMPO DE REFUGIADOS DE DAJLA

Bardem ayuda a montar jaimas del Festival de Cine del Sáhara

Dos días en el campamento de Dajla, en pleno desierto del Sáhara argelino, y **Javier Bardem** ya parece un auténtico saharauí. Su *oscarizado* talento para transformarse tiene aquí un marchamo de autenticidad. El actor soñaba con visitar a los refugiados del Sáhara Occidental, y ansiaba especialmente que fuera en el campamento de Dajla, el más lejano, el más puro, donde mejor se respira la dura realidad de este pueblo. El viento se levantó ayer y **Bardem** optó por el uso del turbante, empapándose de la esencias de la resistencia.

El protagonista de *No es país para viejos* se ha relajado definitivamente, se deja ver y conversa con la población saharauí. Ya en los primeros

días de su estancia en los campamentos arrimó el hombro para ayudar a montar varias instalaciones del festival de cine, el marco que ha escogido para su primera visita al lugar. Su hermano, **Carlos Bardem**, que ya conocía la realidad saharauí y ahora actúa de anfitrión, ha sido pieza clave para que finalmente **Javier** se decidiera a viajar a Tinduf.

CENA BAJO LAS ESTRELLAS // Un episodio, ocurrido hace un par de días, resume por sí solo la implicación de **Bardem** en Dajla. El actor paseaba por entre las dunas y un coche se quedó clavado. Con total desparpajo, el saharauí que lo conducía le dijo: «**Javier**, ven y empuja, que seguro

que es una cosa que hace mucho tiempo que no haces».

Anteanoche, los hermanos **Bardem** cenaron bajo las estrellas en el patio de la jaima de su familia de acogida. «Fue una cena tipo *Las mil y una noches*», resumió **Carlos**. Por último, ayer, asistió desde un palco en el desierto al desfile saharauí que mostraba las costumbres de este pueblo y sus ansias por la libertad y la tierra arrebatada hace 35 años. Tras la carrera de camellos, se dirigió a otro de los lugares que más ha visitado durante estas jornadas: el milagroso cibercafé del campamento. A pesar de todo, **Bardem** no tiene más remedio que mantenerse en contacto con Hollywood y con los suyos. NACHO PARA